



Criminales de EU serán deportados

WASHINGTON. El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quiere deportar a algunos criminales violentos que son ciudadanos estadounidenses a El Salvador, donde serían encarcelados en virtud de un acuerdo con el Gobierno. Trump habló con periodistas en la Casa Blanca durante la visita de Estado del mandatario salvadoreño, Nayib Bukele. **Pág. 23**




TRUMP RECIBE A BUKELE EN LA CASA BLANCA

Sellan su alianza contra inmigrantes

AF

EFE, AFP y Reuters

**Descartan el regreso del migrante
enviado por error a megacárcel de El
Salvador; EU mandaría a ciudadanos**

WASHINGTON. “Tenemos muchas ganas de ayudar”, aseguró en la Casa Blanca el presidente salvadoreño Nayib Bukele a un Donald Trump encantado de oír lo que le decía su mejor amigo de América Latina, que ha encarcelado a cientos de migrantes deportados por Estados Unidos bajo la acusación de ser pandilleros.

La sintonía entre el presidente salvadoreño y el estadounidense quedó patente durante el comienzo del encuentro en el Despacho Oval, con diferencia el más distendido hasta ahora.

La visita empezó con un apretón de manos y terminó con Bukele haciendo un gesto con el pulgar hacia arriba, a su salida, cuando los periodistas le preguntaron qué tal fue la reunión.

“Nos están ayudando. Se lo agradecemos”, le dijo Trump rodeado de la plana mayor de su gabinete, incluidos el jefe de la diplomacia Marco Rubio, la secretaria de Seguridad Interior Kristi Noem y la fiscal general Pam Bondi.

“Estamos muy contentos y tenemos ganas de ayudar”, dijo Bukele.

En el encuentro Trump y Bukele también dejaron claro que no planean el regreso a territorio estadounidense del migrante que fue enviado por error a la megacárcel del país centroamericano.



El primer encuentro que Trump tuvo en el Despacho Oval con un Presidente latinoamericano en este segundo mandato estuvo marcado por el reciente acuerdo entre ambos países para encerrar en el Centro de Confinamiento para el Terrorista (Cecot) a migrantes expulsados de Estados Unidos por supuestos vínculos con el crimen organizado.

De forma especial, los presidentes abordaron el polémico caso de Kilmar Ábrego García, quien fue enviado al Cecot a pesar de que contaba con una orden judicial que lo protegía de la deportación y al que la Corte Suprema ordenó su regreso a Estados Unidos.

Cuestionado por la prensa, Bukele afirmó que no tiene competencias para devolver a Ábrego García. "Por supuesto que no voy a hacerlo. ¿Cómo voy a enviar de contrabando a un terrorista a Estados Unidos?", declaró.

No obstante, reconoció que sí podría ordenar su excarcelación, pero dejó claro que no lo hará. "No nos gusta mucho liberar terroristas en nuestro país", expresó el mandatario, quien subrayó que El Salvador se ha convertido en el país "más seguro" del continente y que no quiere que vuelva a ser "la capital mundial de los asesinatos".

Por su parte, Bondi declaró que el regreso de Ábrego no depende del gobierno estadounidense dado que este se encuentra bajo custodia de El Salvador.

Bondi afirmó que enviaría un avión para facilitar su regreso si El Salvador

accediera, pero acusó una vez más a Ábrego García, quien no tiene antecedentes penales en Estados Unidos, de ser un miembro de la pandilla Mara Salvatrucha (MS-13).

Trump también dio la palabra a su asesor Stephen Miller, ideólogo de la dura política migratoria de la Casa Blanca, quien recordó que Ábrego García es un ciudadano salvadoreño y apuntó que sería muy "arrogante" decirle a El Salvador lo que tiene que hacer con sus ciudadanos.

Jennifer Vásquez, la esposa de Ábrego García, defendió la semana pasada ante la prensa la inocencia de su marido y cargó contra Trump y Bukele.

Trump también reiteró que quiere deportar a algunos criminales violentos que son ciudadanos estadounidenses a El Salvador.

Las declaraciones fueron una de las señales más claras hasta ahora de que el Presidente de Estados Unidos va en serio con la deportación de ciudadanos naturalizados y nacidos en la nación norteamericana, una propuesta que ha alarmado a los defensores de los derechos civiles y que muchos juristas consideran inconstitucional.



EU acordó una ayuda de 6 millones de dólares para El Salvador a fin de poder utilizar su prisión de máxima seguridad

DONALD TRUMP
PRESIDENTE DE EU

“No sé cuáles son las leyes, pero también tenemos criminales locales y me gustaría incluirlos en el grupo de gente que sacamos de este país”



Trump bromeó con el líder salvadoreño en la Sala Oval